

Pedro Aullón de Haro y Emilio Crespo

(Eds.)

## LA IDEA DE LO CLÁSICO

2017

INSTITUTO JUÁN ANDRÉS  
de Comparatística y Globalización

FUNDACIÓN PASTOR  
de Estudios Clásicos

## SUMARIO

### I. FUNDAMENTO Y ORÍGENES

Prefacio.....	9
1. Pedro Aullón de Haro, La Ideación clásica .....	17
2. Emilio Crespo, Los orígenes de la idea de lo clásico .....	37
3. Jesús García Gabaldón y Ruojun Chen, La idea de lo clásico en la cultura china .....	49
4. Antonio Piñero, Los cánones bíblicos .....	61
5. Juan Francisco Mesa Sanz, Concepto lingüístico y cultural de Latín clásico .....	77
6. Esther Zarzo, El concepto de 'traducción clásica' .....	89
7. Carlos García Gual, Sobre el canon, los clásicos y la lectura .....	99

### II. DISCIPLINAS Y ARTES

8. Fernando Miguel Pérez Herranz, Filosofía clásica y clásico en Filosofía.....	115
9. Paloma Ortíz, Genialidad, tradición y filosofía en la Matemática clásica griega.....	129
10. María Victoria Utrera, La Medicina clásica.....	143
11. Roberto Dale Valdivia, La Física clásica y la idea de clásico en Física .....	153
12. Ramón Imaz Franco, El concepto de Economía clásica y de lo clásico en Economía.....	171
13. Davide Mombelli, Idea de lo clásico para Artes plásticas.....	189
14. Alberto Hernández Mateos, La Música clásica. Reflexiones sobre una construcción histórica .....	205
15. David Caldevilla Domínguez, Las ideas de clasicismo y clásico en Cinematografía.....	221

### III. TRADICIONES Y NÚCLEOS CULTURALES

16. Isaac Donoso, La relatividad de lo clásico en la literatura: los casos árabe y filipino .....	237
17. María de las Nieves Muñiz, La idea de lo clásico en la literatura Italiana.....	251
18. José María Ferri Coll, Sobre el concepto de 'Siglo de Oro'.....	261
19. Mariángeles Rodríguez, La idea de 'Teatro clásico español'.....	273

© Los Editores y Autores, 2017  
INSTITUTO JUAN ANDRÉS de Comparatística y Globalización  
Madrid  
<https://humanismoeuropa.org/>

ISBN: 978-84-946603-1-3  
Depósito Legal: M-6925-2017

Ilustración de cubierta: Davide Mombelli  
Maquetación: Esther Zarzo

Impresión: Tecnología Gráfica, S. L.

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de su titular salvo excepción prevista por la ley.



católica". El ejemplo más antiguo de este uso, basado en el canon hebreo del Antiguo Testamento, se encuentra en Eusebio de Cesarea (*Historia de la Iglesia* VI 25, 3):

τὸν ἐκκλησιαστικὸν φυλάττων κανόνα, μόνα τέσσαρα εἶδέναι εὐαγγέλια μαρτύρεται,

(Orígenes), guardando el canon eclesiástico, testimonia que sabe que los *Evangelios* son solo cuatro.

Sin embargo, este mismo término no se documenta hasta la Edad Moderna para designar la lista selectiva de obras literarias. Según Pfeiffer<sup>15</sup>, este uso fue introducido por David Ruhnken en 1768.

## LA IDEA DE LO CLÁSICO EN LA CULTURA CHINA: EL CANON CONFUCIANO

JESÚS GARCÍA GABALDÓN  
RUOJUN CHEN

La idea de lo clásico en la cultura china, decisivamente configurada por Confucio y el Confucianismo desde hace más de dos mil años, es clave para comprender Asia Oriental. A fin de explicar el llamado canon confuciano, procederemos primero mediante un comentario terminológico-conceptual para después exponer sintéticamente su evolución histórica, pervivencia y mutaciones.

1. En chino existe el carácter *gǔdiǎn* (古典) para aludir a la época antigua o clásica, que se remonta hasta la unificación del imperio el año 221 a.C. Este carácter puede usarse en sentido general para traducir 'clásico'. Otro término para referirse a los textos chinos clásicos, o textos canónicos chinos anteriores a la dinastía Qin es *diǎnji* (典籍). Así, por ejemplo, se puede traducir *zhōngguó gǔdiǎn diǎnji* (中國古典典籍) como textos clásicos o textos canónicos chinos. También se puede usar *jīngdiǎn* 經典.

No obstante, el principal término chino para texto clásico, lo clásico u obra clásica, es *jīng* (經), que literalmente significa "cesta, canasta, trama, urdimbre". Esta metáfora textil y constructiva se refiere a la cesta en la que se solían depositar los rollos de bambú que contenían los textos sagrados, los cuales solían estar pintados sobre seda, de ahí la presencia del radical de seda. La palabra *jīng* experimentó una relativa ampliación semántica con el paso del tiempo. Así, podía designar en la época de la dinastía Zhou (1111 a.C.-256 a.C.) cualquier escrito sobre seda o bambú, y en la época Han (206 a.C.-8 d.C.), cualquier texto de una época más antigua. Al final del periodo de los Reinos Combatientes, en fechas cercanas a la unificación del imperio chino (221 d.C.), *jīng* comenzó a usarse en títulos de textos o capítulos y se aplicó también a algunos conjuntos de obras, así el corpus legista. No es casual este uso. Como ha explicado Anne Cheng: "su utilización para designar una categoría bibliográfica determinada apareció en el momento en que las diferentes corrientes de pensamiento se disputaban la supremacía no sólo en el plano

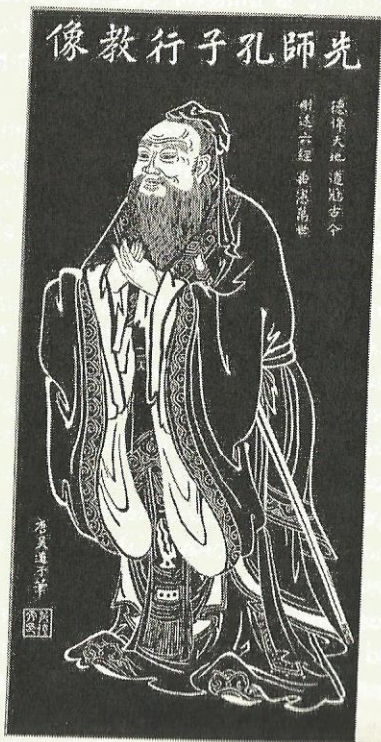
<sup>15</sup> Cf. P. Easterling, "A Taste for the Classics", en *Classics in Progress: Essays on Ancient Greece and Rome*, ed. T. P. Wiseman, Oxford, 2002, pp. 21-37. Véase p. 22.

<sup>16</sup> Ob. cit., I, p. 370; cf. Easterling, ob. cit., p. 23.



la ejecución minuciosa de los principales rituales, con el apoyo de la ley, así como el mantenimiento de ciertas estructuras institucionales<sup>19</sup>.

La aparición del neoconfucianismo durante la dinastía Song (960-1279 d.C.) produjo la transformación del Confucianismo en religión y condujo a partir de Zhu Xi (1130-1200) el predominio de los Cuatro Libros sobre los Cinco Clásicos. Para Zhu Xi, quizás el mayor exégeta de los Clásicos confucianos, los Cuatro Libros eran más breves, coherentes y sencillos de leer, permitían el perfeccionamiento personal, humano, psicológico y metafísico, pues en definitiva representaban la enseñanza de una nueva ética. Esta concepción neoconfuciana desarrolló de manera prodigiosa la exégesis de los clásicos y dio lugar a innumerables interpretaciones, ediciones y anotaciones. De ahí se deriva la última característica de los Clásicos confucianos, su carácter mutable y abierto, que fue compatible, merced al prodigioso desarrollo de una tradición hermenéutica china, con su unidad y coherencia.



Retrato de Confucio (litografía)

## LOS CÁNONES BÍBLICOS

ANTONIO PIÑERO

Debo manifestar que esta exposición se basa en el estudio de los textos y su historia y no en algún documento que los judíos o cristianos nos hayan legado en el que se nos informe expresamente sobre la constitución de algo tan importante para una religión como la formación del canon, o lista de Escrituras entre cristianos y judíos. Como cristiano, al menos culturalmente, nos interesaría mucho saber con precisión los avatares de la formación del canon o lista de libros sagrados, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, los impulsos que llevaron a él, quiénes intervinieron, etc., pero parece como si la Iglesia antigua se hubiera propuesto guardar el silencio más ominoso al respecto. Así que todo lo que digamos son hipótesis o meras deducciones, una lectura entre líneas los documentos hasta finales del siglo II d.C., para la constitución del canon en su núcleo básico, de los siglos III al V para su desarrollo (casi) completo.

En primer lugar parece conveniente modificar el título de mi contribución, pasándolo del singular al plural: "cánones". Desde el punto de vista cristiano la cuestión del canon bíblico es doble: 1. El canon del Antiguo Testamento; 2. El canon del Nuevo Testamento. Y dentro de la primera cuestión hay un subtema importante: ¿Por qué el canon católico, en lo que afecta al Antiguo Testamento, sigue la versión griega de los LXX y tiene 7 libros más, junto con otros "Apéndices" que el canon judío y protestante? Estos siete libros son: 1 y 2 *Macabeos*; *Eclesiástico*; *Judit*; *Tobías*; *Sabiduría*; *Baruc*; *Epístola de Jeremías*. Tales libros son considerados canónicos de segunda clase ("deuterocanónicos") por los católicos. Los judíos y los protestantes, por el contrario, los consideran sencillamente "apócrifos", en el sentido no de "falsos" sin más, sino de "no admitidos en el canon". Los apéndices o añadiduras más importantes de los LXX son las siguientes: a los *Salmos* (el 151; la llamada *Oración de Manasés*); a *Daniel* (3, 24-90: oración de *Azarías* e himno de los tres jóvenes; más la historia de *Susana*, y *Bel y el dragón*: caps. 13 y 14); a *Ester* (1, 1a-1s; 3, 13a-13g; 4, 17a-17s; 5, 1a-1f; 5, 2ab; 8, 12a-12x; 10, 3a-31).

<sup>19</sup> Ob. cit., p. 15.